



# LA ESPAÑA MEDICA.

Periódico de Medicina, Cirujía, Farmacia y Ciencias auxiliares.

OFICIAL DE LA ACADEMIA QUIRURGICA CESARAUGUSTANA

REDACCION: CALLE DE LA PUEBLA, NUM 6, CUARTO BAJO DE LA DERECHA.

SE PUBLICA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Madrid. Adelantado.

Provincias. Adelantado.

Un trimestre. . . 12 reales  
Un semestre. . . 24  
Un año. . . 48

Un trimestre. . . 15 reales.  
Un semestre. . . 30  
Un año. . . 60

Estrangero. Un año 80 rs.

Ultramar. Un año 100 rs.

Los suscritores por un año tienen el derecho de señalar el mes en que han de verificar el pago.

Se suscribe en Madrid en la redaccion, calle de la Puebla, 6, bajo derecha; y en la libreria de Bailly-Bailliere, calle del Principe, 41. En provincias en casa de los correspondientes ó por carta á la redaccion.

Los números sueltos se venden á real.

## SECCION DE MEDICINA Y CIRUJIA.

### Descarga eléctrica atmosférica sobre un niño de nueve años.

Era el 27 del pasado junio. Oscuras cataratas se colgaban en la atmósfera, calurosa é insoponable por su sofocante densidad. El pintado pajarrillo vuela callado y silencioso, y en las ramas del arbusto no se mueven las perfumadas hojas. Todo es calma é inaccion; pero calma terrible, si Naturaleza despierta de su profundo y apacible sueño.

A las seis de la tarde óyese á lo lejos el oscuro ruido del trueno: desencadena el huracan sus oprimidas corrientes, y remolinos de polvo llegan al cielo en forma de elevadas pirámides. Ábrese la espesa nube y vomitando fuego llena el espacio de luz y claridad, y mil seguidas detonaciones amedrentan á los entristecidos habitantes de este pueblo, que de rodillas y ante la imagen de su devoción, rezan y suplican á Dios por que cese la tempestad.

En este momento venian por el camino que se llama de la ermita de santa Maria, dos párvulos y un labriego, cada cual montado en su caballeria; los que horrorizados de la tormenta huyen de la

campaña para guarecerse en el pueblo. Como á dos hectómetros de la poblacion caen de repente en el suelo ginetes y caballos. Incorporase luego el Antonio Torres, tio de los párvulos, al niño Nicomedes, y preguntándose mutuamente que es lo que les haya sucedido, se dirigen á socorrer á Juanito, inmóvil en el suelo todavia, al parecer cadáver; y ven muerto á sus pies al caballo en que montaba.

Cojen al párvulo entre sus brazos y regándole con lágrimas le presentan á sus padres, en cuya casa me personé, pues fui llamado al instante, y vi tendido en la cama en decúbito lateral izquierdo un niño como de nueve años, el cual, roto y agujereado el cuello de su camisa y quemado, el cabello de la region occipital tenia varias contusiones en la parte posterior del cuello y un poco por debajo tres quemaduras de segundo grado de Dupuytren; la mayor como de media pulgada de diámetro. Desde este sitio, una faja amarotada de dos pulgadas de latitud, se dirija á lo largo de la columna vertebral, para unirse con otra idéntica que recorria la parte anterior del pecho, y formando las dos una sola cinta en la cara interna del muslo izquierdo, se terminaban como á dos pulgadas por cima de la articulacion fémoro-tibial, presentándose tambien en esta region que-

maduras semejantes á las del cuello. Los miembros estaban frios; la piel insensible; inmovilidad general; respiracion diafragmática; pulso tardó, irregular y deprimido. «Aun hay vida:» díge á su familia, y al punto mandé cubrir al enfermo con mantas calientes y con sinapismos en las estremidades inferiores, aplicándole á las fosas nasales unas gotas de éter puesto en la punta de un pañuelo.

A poco rato la piel se calienta, la respiracion se hace mas libre, el pulso se regulariza y reacciona, y aquejan al enfermo fuertes dolores; intenta hacer algunos movimientos con las estremidades; pero muy luego se lo prohibe el dolor que en ellas siente. En este estado, á las once de la noche, acensejé á el enfermo quietud y tranquilidad, prescribiéndole una pocion antiespasmódica, para tomar una cucharada cada media hora.

El 28 por la mañana la reaccion era fuertísima, como debia esperarse de la conmocion que sufrieran los grandes centros nerviosos. Las cintas amarotadas que cubrian el pecho y el dorso se habian tornado lividas y negruzcas; con todos los caracteres de un grande equimosis: el enfermo acusaba dolores generales y una cefalalgia intensa; la cara estaba encendida, las conjuntivas inyectadas, calor urente en la piel, ciento treinta

### FOLLETIN.

#### Una mision médica en el ejército de Oriente, por M. Baudens, inspector de servicio de Sanidad de los ejércitos.

(Continuacion.)

En resumen, el alimento no ha faltado un solo dia al soldado francés, y sus distribuciones han sido tan regulares como en una guarnicion, y tan variadas como podian serlo en un pais sin recursos, separado 800 leguas de Francia, que tenia que enviar todos los artículos. Quisiera, no obstante, esponer algunas mejoras de que me parece susceptible el régimen del soldado. Sin salir de los estrechos límites del presupuesto, se podria, á mi juicio, disminuir el número de enfermos, y por consiguiente los gastos de los hospitales, esta-

bleciendo una tercera comida; variando la alimentacion y haciéndola mas abundante. Los soldados hacen dos comidas; una á las diez de la mañana y otra á las cuatro de la tarde, y que por consiguiente dejan un intervalo de diez y ocho horas. Un hombre formado que se ocupe de trabajos intelectuales puede pasar muy bien sin comer mas que dos veces al dia; pero el soldado joven que todavia no ha llegado al término de su desarrollo físico, y está ademas espuesto á gastar mucho sus fuerzas corporales, debe comer mas á menudo. Labrador ó artesano, antes de servir, practicaba la máxima popular que prescribe no trabajar en ayunas y tomaba alimento al saltar de la cama; y esta comida matutina á que está acostumbrado desde su infancia y que constituye en él una necesidad, se le suprime de repente al incorporarse al regimiento. El soldado viejo, cuyo estómago es menos exigente, tiene sin embargo cui-

dado de comer un pedazo de pan y beber una copa de aguardiente antes de ir al ejercicio; el quinto podria imitarlo; pero aturdido aun y obligado á arreglar su vida segun los redobles del tambor, ¿cómo sabrá hallar un momento oportuno para hacer una comida estralegal? Si esta es útil ¿por qué no se reglamenta y se le concede su lugar determinado en la distribucion del dia, señalándole, por ejemplo, las siete de la mañana? Una sopa de café, un pedazo de queso ó una cebolla con un pedazo de pan y un vaso de vino serian suficientes.

Cuando la alimentacion del hombre no es variada, su salud se altera, segun ha demostrado hasta la evidencia M. Magendie. Los marinos, á quienes la duracion de un largo viaje reduce al uso de la galleta y carne salada, contraen facilmente el escorbuto, la fiebre tifoidea y á veces el tifus. El soldado come invariablemente dos sopas al dia,

pulsaciones por minuto, lengua seca y enrojecida. Prescripción: sangría general de seis onzas, tisana atemperante nitrada, paños con el agua de Goulard en el pecho y espalda: dieta absoluta.

Desde el siguiente día fué mejorando progresivamente el niño, y hallándose en un todo restablecido se le permitió pasear y racion para alimento.

—Colocado el hombre á la cabeza de la gran familia que forma la escala zoológica, siendo al par el mas perfecto de todos los seres, y dotado de una complicada organizacion, suntuosa morada donde reside la razon y la inteligencia, limpio reflejo de la divinidad, vese continuamente en interminable lucha con todo lo que tiende á arrancarle la vida, que conserva cuidadoso, amenazada de muerte á cada paso. Y efectivamente, cuanto vemos, cuanto tocamos, cuanto nos rodea, en fin, se con vierte en otros tantos elementos de destrucción; son causas, por fútiles y pequeñas que parezcan, capaces de apagar en un momento la luminosa antorcha que sostiene y vivifica nuestra delicada existencia. Pero en medio de todo esto, que no es de hoy, y que todos saben y comprenden, la naturaleza, caprichosa en sus fenómenos aunque sin faltar á los principios y leyes generales que la rigen, cede y se rinde muchas veces á la fuerza de resistencia vital, y en los mas apurados momentos triunfa esta de la terrible enemiga, que cada dia, cada hora y cada instante la rodea del peligro y de la muerte.

Una gran prueba de esto hemos tenido en el presente caso. Este niño, que montado en un caballo recibió toda la impresion de una gran chispa eléctrica, siendo el conductor, y séame permitido espresarme así, del fenómeno meteorológico que quitó rapidamente la vida al bruto en que cabalgaba; este niño, pues, resistió tan brusco é inesperado golpe, sufriendo unicamente algunas pequeñas lesiones físicas que en nada alteran hoy su salud ni su bienestar. Quizá pudiera decirse que por el reposo que disfrutaba en aquel momento, su estado de electricidad natural se hallaba en perfecto equilibrio, y no así el caballo, que por el movimiento de progresion y el rozamiento se encontraría en mayor aptitud para que se agrandasen los efectos de la combinación eléctrica. De todos modos, consideremos que la nube descargó todo su fluido en la cabeza del niño, órgano tan

buey cocido, y una gran cantidad de legumbres que varia segun el precio de ellas; á menudo para interrumpir esta monotonía, algunos venden pan para comprar frutas ó queso; á pesar de que la ración de aquel está calculada por las necesidades de la economía, y la venta de una parte de ella debilita el cuerpo sin proporcionar variacion efectiva á la alimentacion. Estas dos eternas comidas son una de las mas poderosas razones—estoy seguro de ello—que impiden reengancharse al soldado licenciado.

En 1847 la carestía de los víveres duplicó el número de enfermos; la quinta parte de la fuerza efectiva de los regimientos estaba en los hospitales y enfermerías; 92 escorbúticos entraron en Val-de Grace; y aunque se prodigaron literalmente las licencias por enfermos, las defunciones en vez del 14 llegaron al 29 por 100. En este mismo año, los cuerpos de preferencia, como la guardia

esquisito é importante; que despues el rayo dejó marcado su trayecto á lo largo del pecho y de la columna vertebral, no menos delicados é interesantes para la vida, y que por último, desde el tercio inferior del muslo se comunicó al caballo que lo conducia, y admiraremos cuan maravilloso es que el párvulo se salvara; llevándonos esto á reflexionar, que cada instante en la vida es un peligro que nos amenaza y cada fenómeno en la naturaleza una inmensidad.

Jaraicejo, julio 8 de 1838.

RAFAEL LOPEZ ROSANO.

**Discurso acerca de las reformas tocantes á la higiene y administracion de las inclusas y los hospicios.**

(Continuacion).

Para acabar de corroborar que el número de tórnos no influye de una manera marcada en el número de espósitos que existen en los departamentos, publica el mismo Beuriaud el siguiente cuadro de los cuatro inmediatos al de la Vienne.

Departamentos.	Poblacion	Existencia média de espósitos.	Gastos anuales término medio.	Medio de admisiones en 10 años; 1824 á 1833.	Gasto médio de cada niño.
Morbillan, 4 tórnos.	433,522	4,072	78,271 fs.	197	73 fs. 32 cent.
Ille et Villaine, ningun torno.	547,052	1,352	63,096	403	48 7
Eure, 2 tórnos.	424,248	508	36,013	140	77 9
Orue, ningun torno.	441,881	1,029	69,124	227	72 30

El mismo Tardieu se vé obligado á confesar, que las diferencias que se observan entre el número de tórnos y el de esposiciones, en las diversas localidades, no concuerdan siempre entre sí,

38 Departamentos no tienen torno	1 espósito por cada 372 habitantes	1 espósito por cada 47 nacimientos.
34 " tienen	1 1	287 4 25
41 " tienen	2 4	307 4 34
3 " tienen	3 1	450 4 50

Todos estos datos bien bastarian por sí solos para hacer zozobrar la única base en que descansa tan imprudente medida. Quedan, sin embargo, algunas consideraciones que acabarán de desprestigiarla enteramente.

Se ha dicho por las personas que la defienden: «cerrando los tórnos quitamos la facilidad que acompañaba á los abandonos, colocamos algunas

municipal y los zapaderez y bomberos, que podian aplicar á su alimento parte de su alta paga suplementaria, escaparon á la influencia de las enfermedades que invadieron á la tropa de linea, reducida á su prest. Del mismo modo en 1835 el escorbuto adquirió en el campamento de Saint-Omer proporciones bastante graves para necesitar la presencia de un médico inspector, y no cedió hasta que se establecieron mejoras escepcionales en el régimen alimenticio. En Argelia y en Francia se ha comprobado, que los soldados ocupados en un trabajo manual, en la nivelacion y empedrado de los caminos, estaban mas robustos, hecho que ademas de la influencia eficaz é incontestable del trabajo físico en la salud, reconoce por causa la retribucion que los soldados reciben por estos trabajos y emplean en parte en sus comidas.

Dícese comunmente que el soldado está mejor

lo que prueba, que algunas circunstancias extrañas á la existencia ó supresion de los tórnos, deben influir en el abandono de los niños.

He aquí la tabla que publica:

mantenido en el regimiento que en su casa, y esto no es tan generalmente cierto como se cree. Por de pronto ¿no es preciso que la cantidad de alimento corresponda á las fuerzas consumidas? Los obreros ingleses que empezaron nuestros caminos de hierro, y cuyo infatigable vigor causaban admiracion á los nuestros, comian diariamente dos libras de carne. El soldado francés, quitando los hueses, recibe todo lo mas 120 gramos diarios; y aunque se admita que comiera menos en su casa, sobre todo si procede de paisos pobres, hay por lo menos que confesar que allí tiene á su discrecion pan, coles, legumbres, tocino y cebollas. La manteca variaba su alimentacion, y la leche, la sidra ó á falta de otra cosa el aguapié valian mucho mas que el agua que bebe en el regimiento. Trabajaba con mas libertad sin la opresion disciplinaria, no hacia marchas forzadas, llevando un equipo, cuyo peso en campaña no

ca, como dice un higienista: el infanticidio menos el valor de comerlo.

La esperiencia ha demostrado que desde que se han cerrado ó vigilado los tornos, los niños hallados muertos en las calles de Paris han aumentado en una proporcion espantosa.

Ya hemos dicho que el cambio de la legislacion tocante á los espósitos tuvo lugar el año 37: véase cuan corto era el número de niños hallados muertos desde el año 36 al 37 y como fué creciendo desde esta fecha con una rapidez espantosa. La tabla que lo demuestra está tomada de un trabajo que publicó Henri Bayard en el tomo 36 de los Anales de higiene. (1)

Número de niños de término hallados muertos en Paris.

Desde el mes de septiembre de	Niños muertos.	Infanticidios probados.	
1836 á igual mes de 1837	7	1	
1837	1838	26	10
1838	1839	29	11
1839	1840	23	11
1840	1841	18	7
1841	1842	15	6
1842	1843	40	8
1843	1844	27	11
1844	1845	23	15

Esto bastaria por sí solo para hacernos condenar tales disposiciones como malas, y no quererlas de ningun modo para nuestra pobre patria.

¿Qué diremos, señores, de las incomodidades que debe sufrir el espósito al ser trasladado, Dios sabe como, desde un pueblo cualquiera al único hospicio que se ha conservado en la capital del departamento?

Desde luego la razón nos dicta que deben serle altamente funestas, pero todas las consideraciones que podríamos aducir no serian tan elocuentes como el mismo estudio de los hechos.

He aquí lo que pasó en el departamento de la Vienne despues de la supresion de tres de los cuatro tornos que poseia.

Esta tabla está tomada de una memoria que

(1) Recherches sur les causes de l'exposition des fœtus et des enfants nouveau-nés dans la Ville de Paris. Loc. cit.

baja de 25 kilogramos; descansaba cuando estaba fatigado, comia cuando tenia hambre, dormia por la noche en vez de estar de centinela, y al dormir, aunque fuese en una cuadra, aspiraba á pulmon lleno una cantidad de aire que no estaba racionada como en los aposentos del cuartel.

El presupuesto de alimentos de una compañía de 80 hombres sube cada mes á 860 francos, que se descomponen del modo siguiente: 840 francos total de los 35 céntimos descontados diariamente de la paga de cada hombre; 20 francos al menos producidos por la venta de desperdicios, ó suministrados por los soldados rebajados y los ordenanzas, cuyos servicios retribuidos aprovechan á la masa comun. La compañía consume diariamente: en pan para la sopa 6 francos 60 céntimos; en carne 18 francos; legumbres 1 franco 50 céntimos; sal y pimienta 55 céntimos. Estos 26 francos dia-

publicó Bouriaud en los citados Anales, (1) persona á quien debemos dar entero crédito porque tenia una posicion oficial en la administracion de su departamento y se valió por lo mismo de los datos y noticias oficiales.

Mortandad de los espósitos en el departamento de la Vienne.

Desde 1824 á 1834 cuando los niños podian ser indistintamente depositados en los hospicios de Poitiers, Chatelleraud, Montmorillo y Loudun:

De 1 á 15 dias.	3	} mortandad media. 54 2/10
De 15 á 30.	6 5/10	
De 30 á 1 año.	47 7/10	

En 1834 cuando debian ser trasladados indispensablemente á Poitiers desde todos los confines del departamento.

De 1 á 15 dias.	43	} mortandad media. 81.
De 15 á 30.	16	
De 30 á 1 año.	22	

Otra de las consecuencias que ha producido la reforma planteada en la nacion vecina, ha sido la aglomeracion en un solo hospicio de los niños que vivian diseminados en varios, y esta circunstancia, cuyos inconvenientes hemos hecho resaltar al principio de este trabajo, no puede haber sido mas funesta para los niños. Además de esto: la inclusa necesita constantemente un cierto número de amas de cria para amamantar á los enfermos, á los que no han podido ser enviados al campo etc. etc. y este número de amas es mas facil encontrarlo en tres ó cuatro puntos distintos, que no en uno solo, donde no hay mas que un corto número de mujeres, que puedan disfrutar de la subvencion que dá el hospicio sin moverse del pais y sin abandonar su domicilio. Debemos todavia citar el compromiso en que pone á las autoridades, el tener que recoger un espósito sin tener una inclusa en las inmediaciones, careciendo por otro lado de una ó dos nodrizas siempre dispuestas á dar de mamar á los niños abandonados. Hay que tener tambien en cuenta que las madres pobres no pudiendo costear los gastos del viaje, para llevar á sus hijos al depósito mas cercano, les abandonan en medio de la calle, y entonces la autoridad debe recogerlos y

(1) De la reduccion des tours d'exposition des enfants-trouvés dans le departament de la Vienne par Bouriaud. Loc. cit.

rios suman al mes 793 francos 50 céntimos; á que se agregan 53 francos 70 céntimos destinados al blanqueo, alumbrado, encerado, escobas y honorarios del barbero; quedando por lo tanto un excedente de 12 francos 50 céntimos para algunos gastos eventuales. Muchos capitanes tienen una funesta tendencia á hacer economias en el gasto diario, economias que al fin originan una mortandad mayor. Yo me admiro de que se confie á un cabo la comision de la compra de víveres. Un cabo rara vez es insensible á las seducciones de una copa de aguardiente, y los mercaderes que conocen su debilidad en este punto, la explotan en provecho propio, y en perjuicio de la compañía. Seria mucho mejor que se encargara á una comision especial la compra de los artículos de consumo para todo el regimiento; porque este podria abocarse directamente con los productores, y suprimiendo

cargar con todos los dispendios que la traslacion origina. El gobierno holandés suprimió los tornos de esposicion y luego se vió obligado á establecerlos de nuevo, cediendo en esta parte á las fuertes y reiteradas reclamaciones que se le dirigieron.

Por todos estos motivos y por algunos mas que pudiera alegar, y que de seguro no se ocultarán á la penetracion de los señores académicos, creo perjudicial la supresion de los tornos y la reduccion de inclusas. Es preciso, pues, que no nos ciegue esta necia mania de imitar á los franceses, y que las corporaciones científicas, que en esta clase de materias tienen tanta autoridad y competencia, levanten su voz el dia que se trate de introducir en nuestra patria las reformas que se han planteado en el imperio vecino.

¿Qué diremos ahora de las restricciones impuestas á la admision de las mugeres en cuna en las casas de maternidad y de los niños en los hospicios?

En España podemos decir que no poseemos todavia los establecimientos de la primera clase; pero en su defecto tenemos salas de obstetricia en casi todos los hospitales, que bien ó mal, llenan esta parte de la beneficencia pública.

En ambos casos creo que es sumamente perjudicial y contrario á la caridad cristiana el obligar á las mujeres á que divulguen su secreto; la moral nos dice: «Haz bien y no mires á quien,» y no es lícito obligar á una jóven que ha cometido un desliz á declarar su nombre, cuando se empeña en callarlo.

Por lo demás todos los establecimientos de beneficencia deberian ser *urbis et orbis* y convendria no preguntar á nadie si es español ó frances, si gallego ó asturiano.

Ya solo me resta hablar de la estraña determinacion de hacer pasar á los niños de unas comarcas á otras. «El cambiar á los niños de pais, dice el Dr. Tardieu, ha sido una medida ejecutada en Francia desde 1830 á 1838 en 60 departamentos. Parece haber sido mas bien favorable que perjudicial á la salud de los niños y dió lugar á que 8000 fuesen reclamados por sus padres.»

(Se continuará.)

JOSÉ AMETLER.

los intermediarios, hacer que el regimiento se aprovechase de las ganancias que no pueden menos de realizar los revendedores de segunda y tercera mano. Comprada viva, la carne pudiera ser mas barata y de mejor calidad; y los soldados despedazándola ellos mismos se iniciarian así en la vida de los campamentos. A esto se arguye que el soldado es suspicaz, y que es necesario dejarle disponer á su antojo de los fondos destinados á su manutencion; pero en la comision que proponemos podria haber un miembro y representante de cada compañía. Además, el Estado que proporciona los fondos, se reserva en toda su integridad sus derechos de intervencion; sus intereses y los de los soldados son idénticos.

(Se continuará.)

G. ROURE.

Cuadros historico-cronologicos

Nacieron.	Florecieron	Murieron	Nombres.	Ramos de la ciencia que cultivaron.	Biografias.
1499	1537	1560	Laguna (Andres) . . . . . 55.	A. A. Y. P. M. F.	Nació en Segovia, estudió en Paris, fué médico de Carlos V, del papa Julio III y de Paulo III, quien le hizo caballero de la espuela de oro, soldado de San Pedro y conde de Palatino; fué gran orador, sofocó las rebeliones luteranas, fué catedrático en Bolonia y Roma, siendo europeo su crédito y erudicion.
	1537		Carbon ó Carbó (Damian) . . . . . 56.	Ps.	Nació en Mallorca, doctor en artes y medicina.
1514	1537	1564	Vesalio (Andres) . . . . . 57.	A.	Nació en Bruselas, médico de cámara de Carlos V; Jourdan dice fué acusado á la inquisicion por sus enemigos los españoles, lo que no es cierto, puesto que Valverde, Gimeno, Collado y hasta elmismo Rodriguez de Guevara prueban el aprecio que le profesaron.
	1539		Cuellar (Francisco) . . . . . 58.	A. Y.	Portugués, estudió y fué catedrático en Coimbra.
	1539		Castro (Jaime) . . . . . 59.	P.	Se cree que fué médico valenciano.
1500	1540		Gomez Pereira (Antonio) . . . . . 60.	F.	Estudió en Salamanca, fué el primero que se atrevió á sacudir el yugo de la supersticion con que miraban las máximas de Aristóteles y Galeno, refutando sus ideas en dos obras.
	1540		Virues (Alonso) . . . . . 61.	C.	Natural de Valencia, médico eminente, coetáneo de Juan Luis Vives, que le elogia sobremanera. Se eré que fué padre de Gerónimo Virués.
	1540		Campo (Benedicto del) . . . . . 62.	M.	Doctor en medicina.
	1540		Anónimo . . . . . 63.	H.	»Tesoro de los pobres que mandó hacer el papa Juan á un médico suyo llamado maestre Juliano, hombre muy sabio y experimentado en medicina. Sevilla, 1540.»
	1541		Morales ó Moles (Bartolome) . . . . . 64.	H.	Aragonés.
	1544		Ledesma (Miguel Gerónimo) . . . . . 65.	A. Y.	Nació, estudió y fué catedrático en Valencia.
			Gomez (Alfonso) . . . . . 66.	A. Y.	Nació en Sevilla, estudió en Alcalá, gozó gran crédito y escribió impugnando la teoria humoral de los árabes.
			Daza-Chacon (Dionisio) . . . . . 67.	C.	Nació en Valladolid, estudió en Salamanca, fué médico de Carlos V y del príncipe D. Carlos; y acompañó á D. Juan de Austria en la jornada de Lepanto; y fué médico por oposicion del hospital de Madrid.
	1543		Lopez de Corella (Alfonso) . . . . . 68.	A. Y.	Nació en Corella (Navarra), estudió en Alcalá, y en todas sus obras se vé la preferencia que daba á la medicina árabe.
	1543		Gudiel (Gerónimo) . . . . . 69.	H.	Catedrático de medicina en Alcalá, á donde fué trasladado con el mismo caracter por el fundador de la universidad de Osuna D. Juan Tellez Giron, cuarto duque de Ureña.
	1543		Franco (Francisco) . . . . . 70.	H.	Nació en Játiva, estudió y fué catedrático de Alcalá y Coimbra, médico de cámara del rey de Portugal don Juan III, regresó á España y fué comisionado por el ayuntamiento de Sevilla para reconocer la peste de Utrera.
	1543		Rodriguez (Juan) . . . . . 71.	P.	Nació en Tabira, en los Algarbes.
	1543		Sanchez Valdes de la Plata (Juan) . . . . . 72.	F.	Ejerció la medicina en Ciudad Real, dejó inédita una obra que publicó su viuda, en la que como Cervantes, aunque no con tanto tino y suerte, trata de combatir las ideas caballerescas de su época.
			Miró ó Miron (Gabriel) . . . . . 73.	H. N.	Natural de Tortosa, primer médico de las reinas de Francia. Estudió en Montpellier. Por su gran concepto fué nombrado consejero y médico de Carlos VIII de Francia, muriendo en Neveri al ir á desempeñar su cargo. En la escuela de Montpellier habia una inscripcion consagrada á su nombre en que se le llamaba <i>Perpinanensis</i> por su su permanencia en Perpiñan.
	1544		Jaraba (Juan de) El Maestro . . . . . 74.	H. N.	Español, médico de la reina de Austria Leonora. Fué de los primeros escritores de botánica.

de los médicos españoles.

Obras que escribieron.

in Hippocratis prognostica additis annotationibus in Galeni Comentariorum. Salamanca, 1552, folio, y Alcalá, 1553, 8.º In aphorismos ejusdem Hippocratis. Lion, 1568 y 70, 8.º Turin, 1559 8.º—De medendi methodo libros tres. Lion, 1565. Alcalá, 1580.—De pulsibus atque urinis. Alcalá, 1554, 8.º—De curatione caruncularum. Salamanca, 1552, 8.º y Alcalá, 1553, id. Todas estas obras se imprimieron en un solo volumen en Lion, 1586.

92 Scolia questionesque brevisime in Isagoguen Porphyriánam, Salamanca, 1554, 4.º—De logica sive Aristotelis organum. Alcalá de Henares, 1556, 8.º—In Aristotelis logicam institutiones cum expositionibus. Valencia, 1562, 4.º—In physicam Aristotelis præfationem, alioqui ancipitem, et arduam, per utilis et scita dignissima questio. Valencia, 1562, 4.º

93 Manipulus medicinarum in qua continentur omnes medicinae tam simplices quam compositae secundum quod in usu apud doctores habentur, utilis medicis nec nom Aromatoriis. Vitoria, 1522, folio y 1550 en folio. Pincia.

94 Liber Galeni de urinis omnium medicorum facile principis; una cum comentariis locupletissimis Ferdinandi á Mena, doctoris et in complutensi academia artis medicae professoris. Eodem autore interpretate. Alcalá de Henares, 1553, 4.º—Claudii Galeni de pulsibus ad tirones liber, é græco in latinum sermonem conversus etc id id. Liber de ratione perniscendi medicamenta, que pasim medicis veniunt in usum, dum morbis meduntur. Nunc primum natus autore Ferdinando Mena, doctoræ, et professore complutensis scholæ, id. 1855, 8.º—Comentaria in libros Galeni de sanguinis missiones et purgatione ect, id. 1558.—Methodus febrium omnium et earum symptomatum curatoria Hispaniæ medici potissimum ex usu. Cui accessit liber ex Hipp. de septimestri partu et de purgantibus medicinis eodem expositore, et enarratore, Amberes, 1568, 4.º

95 De optima predicendi ratione libri sex: et judicii operum magni Hippocratis, liber unus. Salamanca, 1584, 4.º—Paradoxorum seu de erratis dialecticorum libri duo. Salamanca, 1558.—Physicæ ac medicæ disputationes.—In librum Aristotelis de interpretatione etc. id. 4.º—Comentaria in Galenum de facultatibus naturalibus, id 1580, 4.º—In libros XII methodi medendi Galeni commentaria, id. 1581, f.º—Comentaria in libros posteriorum analyticorum Aristotelis.

96 Tractatus de instrumento. Lisboa, 1557, 8.º

97 Nueva filosofia de la naturaleza del hombre, no conocida ni alcanzada de los grandes filósofos antiguos, la cual mejora la vida y salud humana. Madrid, 1587, reimpresa en 1588, 4.º, con el *fac simile* de la autora. Esta obra está dividida en 70 capitulos á cual mas importantes.

98 Modo preservativo y curativo de pestilencia y de modorra. Granada, 1554, 8.º—Institucion quirurgica, en que facilmente se hallarán todas las especies de llagas que son ó pueden ser hechas en la cabeza, y donde se verán muchas reglas y necesarios avisos á todos los que ejercitan el arte de cirugía, 1557.

99 Alphonsi Rod. de Guevara, Granatensis in Academia Coimbricensi medicæ professoris, et inclitæ Regiñæ medici phisici, in pluribus ex iis quibus Galenus impugnatur ab Andrea Vesalio Bruxlensis in constructione et usu partium corporis humani defensio: et non nullo- rum quæ in anatome difcitere videbantur supplementum. Coimbra, 1559, en 4.º

100 Praxis medica sive methodus curandi. Valencia, 1555 (en la que dedica un capitulo al morbo gálico).—Práctica copiosa de lo necesario para el cirujano, id. 1581 (es una version añadida de la que compuso Juan de Vigo, titulada *Praxis rei chirurgicæ*. Del garrotillo.

101 Escribió muchas obras de fisiología, terapéutica, operacion de la talla y sobre la vida y la muerte. 1 Del ejercicio del suspirar. Sevilla, 1553, 4.º 2 Del ejercicio y su provecho. Jaen, 1553.

102 La conservacion de la salud del cuerpo y del alma, para el regimiento de la salud y mas larga vida de la católica magestad del cristianismo rey Felipe III. Medina del Campo, 1597. Salamanca, 1599 y 1601. Tratado de la firme memoria y claro entendimiento utilissimo para todos los que pretendan salir aventajados letrados en cualquier género de ciencia.

103 Opera medicinalia in quibus quam plurima extant seitu medico necessaria in quator libros digesta. Mejico, 1570. En el primer libro trata de la fiebre particular: en el segundo impugna la opinion de Nicolas Monardes respecto de las emisiones sanguineas: en el tercero trata de las crisis y dias críticos; y en el cuarto de las virtudes de la zarzaparrilla.

104 Las flores y sentencias de Guido de Cauliac. Valencia, 1555, que es una traduccion de la obra de Juan Raoul, cirujano francés, en un pequeño extracto de la cirugía de Gindo en preguntas y respuestas.

105 Remedios preservativos y curativos para en tiempo de peste y otras curiosas esperiencias. Madrid, 1597, en 8.º

106 De lue pestilenti.—Popularia epigramata modica.—Carmen

Descubrimientos y curiosidades históricas sobre la medicina española.

Las investigaciones al nuevo mundo siguen haciéndose mas numerosas en este siglo, y comunicau sus observaciones los que ávidos de saber surcan los mares con tan noble fin y en beneficio de la humanidad y de la ciencia. He aqui, los mas notables De zoología.

En 1601 Gerónimo Cortes escribe de los animales, fisonomia natural y varios secretos de la naturaleza.

Juan Bautista Xamarro de las aves de jaula en 1604.

En 1613 Francisco Velez de Arciniega la historia de los animales.

Lucas Marcuello en 1617 historia natural de cien aves.

Juan Quiñones en 1620 de langostas y piedras.

En 1621 Diego de Funes y Mendoza, historia natural de aves y animales de Aristóteles.

En 1629 Manuel Ramirez Carrion, maravillas de la naturaleza.

En 1630 José Pelicer, historia natural del fenix.

En 1658 Fray Andres de Valdecebro, gobierno general, moral y político, hallado en las aves mas generosas y nobles, sacadas de sus naturales virtudes y propiedades, y en 1683 gobierno general, natural y político hallado en las fieras y animales silvestres.

En 1662 Benito Perez, filosofia natural.

En 1672 Gerónimo Cortes, tratado de los animales terrestres y volátiles, y sus propiedades.

Domingo Batanas compendio de la filosofia natural.

Juan Alvarez, de natura animalium.

Jaime Gil, de las abejas y colmenas.

Fray Tomas Maluendas puso notas muy eruditas á la historia natural de los animales de Eiano.

Francisco Marcuello historia natural y moral de las aves.

BOTANICA. En 1618 Lopez Deza escribió su gobierno político de agricultura.

En 1619 Alfonso Cano de Urreta, de agricultura.

En 1620 Gregorio de los Rios, agricultura de los jardines.

En 1622 Isidro Francisco Barreira, de las significaciones de las plantas, flores y frutos que se refieren en la sagrada escritura. El estrangero Juan Bautista Schenchzer escribe muchos años despues sobre este asunto, y estando calcada su obra sobre la de nuestro Barreira ni aun lo cita.

En 1626 Miguel Agustin, secretos de agricultura.

En 1627 Alfonso de Sorolla, epitome medicæ de differentiis herbarum, ex historia plantarum Theophrasti.

En 1637 el libro de los simples por Esteban de Villa y otro titulado ramillete de plantas.

En 1678 Gregorio Lopez, de la virtud de las plantas.

Henrique Hernandez, de rerum naturalium.

DE MINERALOGIA. En 1605 Juan Sola, de argenti vivi temperamento.

En 1621 Alfonso Carrillo, de las antiguas minas de España.

En 1639 Alvaro Alfonso Barba, arte de los metales.

Juan de la Serna, del oro y de la plata.

DE ASTROLOGIA. En 1604 Manuel de Coes, de Cælo de Aristóteles.

En 1505 Simon de la Visitacion, de meteoros y del cielo.

Pablo de Cibramonte, Rota artificiosa, celestis orbis scioterico.

En 1606 Andres Garcia de Cespedes, teoria práctica del uso del astrolabio, hidrogafia y teoria de planetas, un tomo en folio. Un libro de instrumentos nuevos de geometria para medir distancias y alturas; otro de conducir aguas. Historia de todas las islas del mundo, su figura y sitio, y un libro de mecánicos.

Enrique Martinez en el mismo año compuso el Repertorio de los tiempos.

En 1608 Francisco Suarez Arguello, Efemérides.

En 1611 Francisco Rodriguez, de metheoris.

En 1615 Francisco Murcia de la Llana, Compendio de los meteoros.

En 1618 Manuel Diaz, Contra eos qui credunt cometas esse sub-lunares.

En 1520 Pedro Ureña, de astronomia et astrologia.

En 1621 Gerónimo Valencia, Arte del cómputo.

En 1621 Francisco Macedo, Theatrum methereológico.

En 1626 Laurencio Ferrer Maldonado, Imagen del mundo.

Velazquez Minaya, Esfera del mundo.

Garcia de Góngora, Del cómputo y reformation de los tiempos en 1628.

1631 Vicente Moles, Discursus methereologicus de portentoso parto Vesubii.

En 1632 Antonio Nájera, Summa astrologica.

En 1643 Pedro Mateo Fernandez; De meteoros de Aristóteles todos sus libros.

1650 Francisco Alfonso, De Metheoris et de Cælo disputationes.

En 1666 Manuel Gomez, Galhano, Sonrosa Cometografia methereológica.

Antonio de Villalobos De Sphæra. Falero Fernando de la esfera; Garcia Venegas de astrologia; Manuel Bocarro, propositiones astronomicæ, astrologiæ, et philosophicæ, pronosticum generale et aliud particulare; Juan Egídio Tablas de las igualaciones de los planetas; Juan Caramuel Tabula motuum Cœlestium, de plantarum, animalium vitu vegetativa, sol, uranometria, etc. Mundus, idem non idem novi Martis, et Saturnis circumpedes celestes metamorfoses; astronomia rectilinea; solis et artis adulteria et alia etc. etc; Felipe de Soldevilla de astronomia veritate.

Apuntes para la formación de una hidrología médica de la provincia de Tarragona.

III.

Aguas ferruginosas. (1)

Entre las varias clases de aguas minerales que se conocen, las que mas abundan son las ferruginosas. Esta circunstancia y las investigaciones que en nuestros dias se han hecho acerca de las propiedades terapéuticas del hierro, han sido causa de que se las propine á cada paso por muchos profesores á quienes la práctica no enseña otra cosa que lo que ya vieran en las obras de texto cuando estudiaban, ni saben escarmentar con los reverses que experimentan. Sea porque no se diagnostiquen bien las enfermedades en que se las prescribe, ó porque se quiera generalizar su uso mas allá de los límites que la esperiencia dicta, lo cierto es, que se propinan muchas, muchísimas mas veces sin fruto, que con provecho del paciente.

La lógica de los que de tal suerte proceden es la siguiente: el hierro es un tónico de los mas poderosos, además de tónico es el mejor reconstituyente, segun la opinion de muy distinguidos médicos; bajo su influencia la sangre se regenera y restituye al cuerpo el vigor de que carece: luego siempre que en el cuerpo del enfermo se note debilidad, flojedad, *atonía*; siempre que la sangre carezca de alguno de sus elementos constitutivos, ó le contenga en escasa cantidad; las preparaciones marciales ó las aguas que las contengan serán la panacea mas eficaz que se les puede oponer. Las verdades mas inconcusas dejan de serlo y se desnaturalizan convirtiéndose en deplorables absurdos cuando son espuestas por inteligencias de cierto temple, y he aquí lo que sucede con la esplicacion de las virtudes terapéuticas del hierro. No cabe duda que es un tónico analéptico, y que su accion inmediata (?) sobre la sangre, restituyéndola los glóbulos cuando se ve depauperada de esta parte de sus elementos componentes, le hacen de un precio inestimable en ciertos casos, pero se ha generalizado su aplicacion de tal manera, que apenas hay convalecencia larga ó enfermedad crónica á que no se haya hecho estensivo su uso.

Tomemos por tipo una enfermedad; la clorosis. Los buenos efectos del hierro en este caso son innegables. A los pocos dias de usar las preparaciones marciales, la jóven que poco antes languidecia sin color y sin fuerzas, siente que estas renacen, y reaparece el carmin de sus labios y mejillas, restableciéndose el curso menstrual interrumpido. La accion del hierro en este caso es patente, innegable, pero ¡á que funestas equivocaciones no ha dado lugar! Aun cuando sea vergonzoso confesarlo, debemos decir con este motivo, que muchos profesores han confundido lastimosamente la *clorosis*, enfermedad particular con sus sintomas correspondientes, con la *amenorrea* y *amenia* que, en general, no son mas que un sintoma de mil enfermedades diversas. Partiendo de este concepto equivocado, han pres-

crito el hierro sin obtener el resultado que se prometian, desacreditando á los ojos del vulgo la ciencia que ejercen, y desconceptuándose ellos mismos, por no haber conocido á tiempo una enfermedad que tal vez reclamaba una medicacion totalmente diversa de la que se empleó.

Cuando las preparaciones farmacológicas del hierro no corresponden á las esperanzas del médico, y este persiste en la idea de que están completamente indicadas para el caso que tiene entre manos, se apela á las aguas minero-ferruginosas. Es indudable la superioridad de estas sobre aquellas. Desde fines del siglo XVIII la química ha hecho muy brillantes y positivos descubrimientos: las artes, la industria y la medicina le son deudas de adelantos importantes, pero dista mucho de poder igualar todavía á los maravillosos procedimientos de la naturaleza en la produccion de algunas materias. De aquí la superioridad de estas sobre aquellas. Pero aun cuando esto sea innegable, ¿se ha de sacar por consecuencia precisa, la indicacion del uso de las aguas minero-ferruginosas para el tratamiento de aquellas enfermedades en que el hierro no sea el verdadero específico? En manera alguna. Sin embargo, no deja en muchos casos de echarse la culpa al boticario, achacando á la mala calidad de los medicamentos lo que es debido á la falta de indicacion de los mismos, y enviar al paciente á tomar una agua ferruginosa, que se cree tanto mas eficaz cuanto mas dista del punto de residencia del enfermo. Podriamos citar muchos casos, pero nos contentaremos con dos, en apoyo de lo que acabamos de sentar; uno en que no tuvimos parte alguna, y otro en que hemos tenido que intervenir.

Una jóven de 18 á 20 años vecina de una de las primeras poblaciones de Cataluña, vino á Esplugas de Francolí en 1855 á beber el agua ferruginosa, guiada por uno de los mas distinguidos médicos de su provincia. No habiendo estado bajo nuestra direccion solo podemos decir que era alta, delgada y de poco desarrollo torácico. El color de su tez era pajizo y estaba algo demacrada. Bebió de aquella agua tan celebrada y sus mejillas tomaron un hermoso encarnado, sin que se borrara del todo la amarillez de su semblante: se restablecieron un tanto sus fuerzas, y con esto se la creyó curada, pues lo restante se pensó que era ya obra del tiempo y la naturaleza. Pasados algunos meses supe que habia sucumbido á una afeccion de pecho.

Doña T. V. de Barcelona, soltera, de 24 años de edad, temperamento linfático nervioso, vino á Esplugas poco antes que la señorita últimamente citada. No supo decirnos el diagnóstico de su médico de cabecera (uno de los mejor reputados en Barcelona, y que le habia ordenado tomar aquellas aguas), pero del examen que hicimos y que en gracia á la brevedad dejamos de referir, dedujimos la existencia de una tuberculizacion pulmonar. Doloroso era para nosotros tener que contrariar la opinion del distinguido profesor que la habia dirigido á aquel sitio, y manifestar á la familia, que habian hecho tan largo y penoso viaje infructuosamente, puesto que las aguas ferruginosas solo podian acelerar el término fatal de aquella enfermedad, pero lo hicimos con la franqueza que hemos acostumbrado siempre. Aque-

llas aguas no convienen, mas diremos, son terriblemente funestas en la tuberculosis. Y desgraciadamente se suele confundir todavía con tanta frecuencia la clorosis con varias manifestaciones de la diatesis tuberculosa.

Bebió varios dias del agua ferruginosa, y aun cuando lo hizo como un mero ensayo, tomando la cantidad de una jicara cada 24 horas, conoció pronto, que para el estado en que se hallaba habia mas inconvenientes que ventajas de seguir en su uso. Dejó de tomarla, siguiendo nuestros consejos, y volviéndose á Barcelona, donde sucumbió seis meses despues á los estragos de su enfermedad, sin que bastaran, como no bastan nunca, á contener su curso fatal, todos los recursos de la actual terapéutica.

Tanto á la señorita del primer caso, cuya enfermedad no tuvimos ocasion de examinar, pero cuyo diagnóstico sospechamos en vista de ciertos datos que hemos tenido y podido apreciar, como á la del segundo, no las convenian las aguas ferruginosas. ¿Porque pues se las prescribieron? Tal vez por desconocer la accion del hierro sobre la economia, (cosa que no creemos en un médico medianamente instruido), ó lo que es mas probable, por haber diagnosticado la afeccion de un modo harto superficial. Sea por ligereza en el examen de los sintomas, ó por negligencia, vergüenza ó retraimiento del paciente en suministrarlos, sucede algunas veces, que el diagnóstico carece de exactitud y la terapéutica, por consiguiente, no puede ser acertada. La ciencia y la reputacion del profesor sufren un desconcepto grande por causas semejantes, y no nos cansaremos de aconsejar, que se procure por todos los medios posibles conocer la índole de la enfermedad para proceder con el debido acierto. No hace mucho tiempo tuvimos ocasion de ver á cierta jóven cuyo abdomen habia aumentado progresiva y notabilísimamente en pocos meses. El profesor que la asistia diagnosticó aquello de una *opilacion*, y prescribió el agua mineral ferruginosa, que la niña bebia con una fé encantadora. Quince dias despues que la vimos, ó lo que es lo mismo, á los nueve meses terminó felizmente, como suelen hacerlo, transcurrido dicho término, todas las opilaciones de su especie, y sin que fueran necesarios los ausilios del arte. Los punzantes epigramas que tal vez sufrió y tendrá que sufrir dicho profesor por este lance, los hubiera evitado con no haber diagnosticado y recetado, sin asegurarse antes, por los medios que la ciencia pone á disposicion del médico, del verdadero estado fisiológico de aquella señorita.

Pero no basta saber diagnosticar una enfermedad para tratarla del modo mas acertado con las aguas minerales, se necesita tambien un conocimiento menos superficial del que tienen algunos profesores de la accion que sobre cada enfermedad ejercen las aguas de los distintos manantiales á que se debe enviar al enfermo. La clasificacion química que hoy existe y está mas admitida sobre las aguas de los diversos manantiales, aun cuando adolezca de imperfecciones que borrarán las ultimas adelantos de la ciencia, puede suministrar nos indicaciones generales muy atendibles para el uso terapéutico que de cada clase de aguas se debe hacer. Mucho se ha adelantado en esta materia desde algunos años á esta parte, pero

(1) Por una lamentable equivocacion se ha publicado el capítulo 5.º de este apreciable trabajo antes del 3.º y 4.º. Téngase, pues, presente.

aun subsisten bastantes abusos y preocupaciones que hacer desaparecer para que este importante ramo de la terapéutica pueda dar todo el fruto de que es susceptible. Dejando á parte todo lo relativo á los manantiales hidro-sulfurosos, salinos, gaseosos, alcalinos y bromo-yodurados, diremos algo de los ferruginosos, que son los que al presente deben llamar nuestra atencion.

(Se continuará.)

ANDRÉS GUIAMET.

## SECCION DE FARMACIA, Y CIENCIAS AUXILIARES.

### Constancia de la composicion quimica del aire.

II.

La materia que constituye á los vegetales, los animales y el hombre mismo ¿de dónde procede? ¿á dónde vá luego que la muerte rompe los lazos que la tenian tan estrechamente unida? Ved aquí las cuestiones de cuya resolucion depende la del punto que nos ocupa, y que presentadas ya hace mas de 24 siglos por el fundador de la Escuela Jónica, vuelven á serlo hoy por uno de los químicos que mas han contribuido á su esclarecimiento. En ellas se encuentran envueltas cuantas se refieren á la historia fisiológica del animal y de la planta, de la cual tocaremos algunos pocos, aun cuando importantes datos.

El corto número de elementos de que se compone la organizacion animal, se vé de continuo sometido á la influencia de esas dos fuerzas universales designadas en el lenguaje alegórico de los antiguos con las denominaciones de amor y odio, reconocidas por todas las escuelas, y á las que hoy designamos con los nombres de atraccion y repulsion. A ellas se deben las numerosas y variadas reacciones que se verifican en nuestro organismo, y cuyo resultado inmediato es la nutricion de aquellas partes desgastadas por el ejercicio, que llegarían á desaparecer si no se reemplazasen en ellas los elementos perdidos.

Dedúcese de aquí que los cuerpos que han de servir para verificar esta reparacion, deben estar constituidos de los mismos elementos que lo está el organismo cuyas pérdidas reparan, y de esta verdad, reconocida ya por la antigua filosofia (1) se desprende desde luego la importancia del aire en la vida animal. Por esto la naturaleza, cuyas leyes no pueden dejar de cumplirse, impuso al hombre, como al resto de la creacion animal, la obligacion indeclinable de aspirar el aire, y á fin de asegurar su cumplimiento creó en nosotros ese instinto imperioso con que manifiesta siempre sus deseos, que no puede menos de ser satisfecho si hemos de continuar en el goce del don precioso de la vida, y el cual se hace estensivo á todos los seres que de esta disfrutan, aun

(1) Anaxágoras dá á conocer este principio valiéndose de las siguientes palabras: «comemos pan y bebemos agua, lo cual nutre nuestros músculos, sangre, huesos etc. ¿Sería posible que esto sucediese á no existir en aquellas sustancias elementos idénticos á los que se hallan en nuestro cuerpo?» (Hæfer. *Histoire de la Chimie*. T. I. página 80).

cuando sean de los que constantemente sumergidos en el seno de las aguas parecen exceptuarse de la ley general (1).

Dejemos á los fisiólogos el estudio de la manera como los elementos del aire pasan á formar parte de los órganos, ya sea que se asimilen directamente, ya que modifiquen las propiedades de los líquidos nutritivos, sangre y savia, alterados profundamente despues de haber desempeñado sus funciones. Pasemos tambien por alto los numerosos é importantes trabajos con que han ilustrado tan complicadas operaciones los Black, Lavoisier, Davy, Menzies, Allen, Pepys, Cigna, Sennebie, Hingehouse, Saussure, Berceus, Liebig, Dumas y otros ilustres químicos, y detengámonos un momento en hechos de mas inmediata aplicacion á nuestro objeto.

Hemos dicho que el aire, como las demas sustancias de que hacemos uso para reparar nuestras fuerzas, reemplaza la materia de los órganos desgastados por el ejercicio, haciendo de este modo que las funciones vitales se desempeñen normalmente, pues la vida, segun la exacta expresion de Heráclito, consiste en un cambio perpétuo de materia ó en un movimiento continuo de absorcion y de emision. De aquí se sigue que la facultad reparadora de una de aquellas sustancias tendrá un límite, pasado el cual dejará de ejercer su saludable influencia. El aire no hace escepcion á esta ley, pero una vez que termina su facultad reparadora no queda transformado en cuerpo inerte, sino en uno dotado de propiedades tales que mata á los mismos seres á quienes antes daba la vida. Tan notable fenómeno no podia menos de haber llamado siempre la atencion de los químicos y naturalistas, y muchos le tomaron por objeto de detenidas observaciones, en cuyo número se hallan Pistorini, (2) Verati, Cygna y el célebre Spallanzani (3). Empero la causa de este cambio de propiedades no fué bien conocida hasta que Black demostró que en el aire espirado existe ácido carbónico, observacion que comprobada despues por Lavoisier (4) fué el punto de partida para hallar la solucion de aquel fenómeno. Desde entonces se sabe que el oxígeno, el único elemento respirable del aire, forma en el interior del organismo ácido carbonico que se espira juntamente con una gran cantidad de vapor acuoso producido tambien en el interior, y por tanto el aire que primitivamente era benéfico pierde esta propiedad.

(Se continuará.)

J. CASAÑA.

## SECCION PROFESIONAL.

### La fiebre amarilla en el Ferrol.

No vayan á creer nuestros lectores que

(1) Segun refiere Aristóteles en su tratado de *Respiratione*, 1, 2 y 3, Diógenes de Apollonia habia ya dicho que el agua contiene aire y que este es el que los peces respiran; siendo la causa de su muerte, cuando se los saca del líquido, que entonces respiran demasiado.

(2) Act. Bonon. Tom. II, pars. I.

(3) Opuscul. de phys. anim. et. veget. T. II. páj. 256.

(4) Disert 1.<sup>a</sup> sobre la respiracion inserta en las Memorias de la Academia francesa de ciencias el año 1777.

vamos á darles noticias claras y precisas acerca del modo como ha tenido lugar la aparicion de la fiebre amarilla en el arsenal del Ferrol. Desgraciadamente, este importantísimo asunto se encuentra rodeado de un misterio y oscuridad deplorables. ¿Por qué esto?

Ciertamente que no escasean los párrafos dedicados á este acontecimiento en todos los periódicos; en verdad que todos ellos hablan de un vapor de guerra llegado de las Antillas y llamado «Isabel II,» entre cuyos tripulantes ha aparecido la fiebre; que estos enfermos han quedado en el hospital militar del Ferrol, en tanto que el buque ha ido al lazareto de Vigo, en el cual han vuelto á ocurrir nuevos casos de la terrible enfermedad; que se han adoptado precauciones sanitarias rigurosas; entre ellas la de incomunicar el arsenal del Ferrol con la ciudad, declarando este puerto como apestado; cierto que esto y mucho mas se dice, pero cierto es tambien que se calla lo mas importante; lo mas grave y trascendental; lo que mas importa á la ciencia y á la clase médica; á la opinion pública y la humanidad. ¿Cuánto tiempo hacia que habia llegado de las Antillas el vapor «Isabel II»? ¿Traia patente limpia? ¿Habia ó no tenido enfermos de fiebre amarilla en la travesía? ¿Los tenia ó no al ser recibido á libre plática? ¿Por qué razon fueron desembarcados los atacados de la fiebre? ¿Se ha faltado ó no en todo ó en parte á lo que previenen los artículos 30, 32, 34 y 36 de la ley vigente de Sanidad? ¿Si ha habido falta ha sido castigada? Doloroso es decirlo, pero nada sabemos.

Aplazamos, pues, nuestro juicio para otra ocasion, porque ya saben nuestros lectores que nunca queremos pecar de imprudentes. Trafaremos de averiguar la verdad, y si no la hallamos en nuevos y mas espresivos datos, nos tomaremos la molestia de buscarla entre los oscuros y variados que han visto la luz pública hasta hoy. Podrá suceder que nuestro trabajo no sea infructuoso.

### CRONICA.

**Obra recomendable.** Hemos tenido el gusto de leer la tesis que acerca de la *Compresion en el tratamiento de los aneurismas esternos*, ha sostenido recientemente en la Escuela de medicina de Lisboa el Sr. D. LEOPOLDO DE SILVA CARDEIRA, primer secretario de la Sociedad de ciencias médicas de dicha capital. No es esta una memoria destinada tan solo á satisfacer un trámite reglamentario, sino un trabajo concienzudo que revela desde luego las buenas dotes de práctico y de escritor que adornan al Sr. Cardeira; una verdadera monografia donde despues de estudiar los aneurismas, así espontáneos como traumáticos, se hace un análisis imparcial de los innumerables métodos de tratamiento que sucesivamente se han

propuesto, hasta llegar al de *compresión indirecta* descubierto por Desault y preconizado en nuestros días por M. Broca. Después de hacer una erudita historia de este método, recojió los datos estadísticos del extranjero y añadiendo á ellos los que cuenta ya la cirugía lusitana, estudia su modo de acción, tan análogo al que emplea la naturaleza en las curaciones espontáneas, coagulando gradualmente la sangre que llena el saco aneurismático, y esplica detalladamente el modo de practicar esta compresión. Por último, hace un juicioso paralelo entre la ligadura y la compresión, decidiéndose por esta, pues si bien aquella es mas brillante para el cirujano lo es á costa del hierro y la sangre, que nunca se economizarán demasiado; mientras que la compresión, que no aterra al enfermo, que no le espone á accidentes inmediatos, tales como las hemorragias secundarias, la flebitis, el flemon difuso y la erisipela; que tan rarísima vez vá seguida de recidivas, y cuya estadística nos presenta mas probabilidades de triunfo que en ningun otro método, debe ocupar de hoy mas el primer lugar en el tratamiento de los aneurismas externos; mas no por esto vaya á proscríbirselos de una manera absoluta, pues aun la amputación, que es el mas violento, puede en casos dados ser la única áncora de salvacion de algun enfermo.

Creemos, pues, con el Dr. D. João Clemente Mendes, que este opúsculo reasume el estado actual de la ciencia en esta cuestion y es una página honrosa para la cirugía portuguesa. Nada podríamos añadir al justo elogio de tan distinguido profesor, pero no concluiremos sin felicitar al Sr. Silva Cardeira, y congratularnos al ver el estado de adelanto en que se halla la cirugía entre nuestros hermanos de allende el Tajo.

**Peticion justa.** Algunos opositores á las plazas vacantes de baños minerales, tratan de elevar una solicitud para que sean escluidos de la oposicion los médicos puros. A la mayor brevedad publicaremos este documento, al cual se admitirán adhesiones en la redaccion de *La España Médica*.

**Falsa noticia.** El periódico político titulado *El Leon Español*, publica en su número de anteayer, y bajo el epigrafe de *Largo ayuno*, una relacion equívocadísima de lo ocurrido con la célebre Rosa Morancho, ó sea la *Santa de Benabarre*. La buena fé de *El Leon Español* ha sido indudablemente sorprendida por el comunicante de semejantes noticias, por lo cual, y en honra de la verdad y de la clase médica, nos vemos obligados á advertir á dicho periódico que la santidad de la tal Rosa Morancho no es otra cosa que una punible supercheria, comprobada evidentemente por los facultativos D. Rafael Montestruc y D. Pantaleon Palacin los cuales dieron en 30 de mayo de 1857 un informe que vio la luz pública en la *Asociacion Médica de Huesca*, y en el número 30 de *La España Médica*, en cuyo documento se declara haber sorprendido á la supuesta santa una bolsa de tela que llevaba colgada entre los muslos, y en la cual se hallaron algunos alimentos ya medio alterados, á consecuencia, sin duda, de la severa incomunicacion á que se redujo á la pobre embaucadora, que tuvo al fin que rendirse y confesar sus engaños y artificios, con otras curiosidades dignas de ser leídas, y que se encontrarán detalladamente en el dicho informe facultati-

vo. Queda, pues, la verdad en su punto, y en su lugar la repugnante farsa cometida por la Morancho con ofensa del sentido comun, la ciencia y la verdadera religion. Sentimos que se trate de resucitar otra vez tamaño escándalo, como parece, y recomendamos el hecho á las autoridades.

**Medio de prevenir la enfermedad de las patatas.** Dejar las patatas seis semanas sobre la tierra de donde se han sacado, y no volverlas á sembrar hasta la primavera del año siguiente.

**Inexplicable.** Hace cerca de tres meses que el Sr. Lukomski, teniente-capitan de ingenieros de montes de Rusia, se dignó remitir á algunas personas y periódicos médicos españoles, entre ellos el nuestro, una hoja impresa en la que daba á conocer al mundo médico sus opiniones y experimentos acerca de la curacion de la sífilis mediante la revacuacion metódica; y suplicaba en honra de la ciencia y provecho de la humanidad, que se estudiase y comprobase experimentalmente su doctrina; peticion tanto mas razonable y justificada, cuanto mayor era la espontaneidad y buena fé con que se la presentaba á los hombres científicos y menos el peligro del medio curativo propuesto.

Uno de los periódicos médicos de Madrid nos siguió en la publicidad que habíamos dado á este método, é insertó, como nosotros lo habíamos hecho antes, la traduccion de la hoja del Sr. Lukomski. Este periódico mostró entonces la prudente reserva que era de esperar tratándose de un documento en el que, como en la hoja de dicho señor brillaban las dotes científicas mas apreciables, y no se esponia doctrina alguna inadmisiblemente ó absurda.

Hasta aquí no hay nada de particular, pero si lo hay y mucho en que despues de haber espuesto el tal periódico, en su número de 6 de junio del presente año, la doctrina del Sr. Lukomski vuelva ahora á presentarla como cosa nueva, y la dispense una acogida de que ciertamente no es digno el trabajo que el profesor ruso se ha tomado en hacer sus investigaciones y en remitirlas á nuestro país, y aun á ese periódico, que así las maltrata sin tener presente que la ciencia, cuando se ejercita en la noble manera que lo ha hecho en esta ocasion el *teniente ruso*, es el mejor título que puede presentarse al aprecio de nuestros semejantes. He aquí, por fin, los renglones á que aludimos; en los cuales hallarán nuestros lectores algo de la doctrina que en otro tiempo se esgrimió contra el *impérito* padre Ibañez, reconstructor del puente de Almaraz; contra el *barbero* Ambrosio Pareo etc. etc.

«Un teniente ruso asegura haber conseguido precaver, y sobre todo curar, los accidentes sífilíticos primitivos y consecutivos por medio de repetidas inoculaciones (á veces hasta diez ó doce) de virus vacuno, haciendo unas diez picaduras cada vez. A primera vista tiene este método algunos puntos de contacto con la sífilizacion. Pero ¿qué grado de confianza puede tenerse en las observaciones de un sugeto que segun parece es intruso en la ciencia?»

Nosotros añadiríamos ¿que grado de confianza puede tenerse en las observaciones de un periódico que así comprende la ciencia?

**VACANTES.** La plaza de médico-cirujano y la de cirujano de la villa de Ajofrin, provincia de Toledo, partido judicial de Orgáz; que consta de 717 vecinos: la dotacion del primero consiste en 8,000 rs. y la del segundo en 4500 rs. garantizados por medio de escritura que se les otorga por el ayuntamiento y todas las personas de responsabilidad. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes al presidente del ayuntamiento antes del día 12 de setiembre próximo venidero.

—La de médico-cirujano de Duruelo, provincia de Soria; su dotacion consiste en 10,500 rs. en esta forma: 7,500 rs. Duruelo como matriz, designando de esta suma 1,500 rs. por los pobres, y los restantes 6,000 por iguales entre todos los vecinos, y ambas sumas satisfechas trimestralmente por el ayuntamiento al profesor; y los 3,000 restantes hasta el cupo de la dotacion, pagados por 50 vecinos agregados de Cobaleda, mayores contribuyentes de arraigo y probidad, en igual forma satisfechos: dista este pueblo tres cuartos de legua de la matriz, y Duruelo consta de 110 vecinos; además casa, pastos para una caballería, leña como los demás vecinos, y exento de contribucion ordinaria. Las solicitudes hasta el 24 de agosto.

—La de médico-cirujano de Almedinilla, provincia de Córdoba, su dotacion 3,300 rs. y las iguales que haga con 800 vecinos pudientes que ascenderán á 4,000 rs.; si al agraciado le conviniere mas la dotacion fija de 20 rs. diarios, se propondrá esta medida á la superioridad. Las solicitudes hasta el 31 del corriente.

—La plaza de médico titular de Villarcayo y los pueblos de su merindad, situados todos dentro del radio de una legua: su dotacion 4000 rs. por la asistencia de veinte familias pobres de Villarcayo y 30 de la merindad. El pago se hace de fondos municipales. Quedan libres los ajustes particulares. Los aspirantes deberán ser licenciados ó doctores en medicina y cirugía. Solicitudes hasta el 5 de setiembre.

—La plaza de cirujano titular de la misma villa de Villarcayo: su dotacion 1200 rs. anuales, pagados de fondos municipales por la asistencia de familias pobres y actos de oficio: quedando libre para los ajustes particulares: solicitudes hasta el 5 de setiembre.

—La plaza de médico-cirujano del Valle de Orozco (Vizcaya) su dotacion 8,800 rs. pagados trimestralmente de fondos municipales y además un real de vellon por cada visita hecha á los no pobres de solemnidad y 20 rs. por cada parto.

## ANUNCIOS BIBLIOGRAFICOS.

**MEMORIAS DE UN MEDICO DE PARTIDO** ó cuadros descriptivos de la vida del médico; por D. A. de Poblacion y Fernandez.

Las *Memorias de un médico de partido* no estan solo escritas para los hombres de la ciencia; lo estan tambien para la sociedad, quien leyéndolas será mas justa con el que la consagra toda su vida en cambio de una posicion modesta siempre, y mil veces miserable y desgraciada.

**Bases de la publicacion.** Las *Memorias de un médico de partido*, saldrán por entregas de 16 páginas cada una, con su cubierta de color.

El precio de cada entrega será de un real en Madrid, y real y medio en provincias.

Constará toda la obra de 15 á 16 entregas. Se ha publicado la quinta.

Los suscritores que adelanten el precio de toda la novela, recibirán como regalo un *Memorandum* sobre el cólera morbo asiático.

La correspondencia, franca y á nombre del autor, calle de Santiago, núm. 2, cuarto principal derecha, Madrid.

Por lo no firmado.

E. SANCHEZ Y RUBIO.

Editor y director, D. E. SANCHEZ Y RUBIO.

Madrid 1858. Imp. de Manuel Alvarez Espada, 6.